

LUIS BENITO DEL REY

## En torno al método Levallois

### GENERALIDADES. CONCEPTO

Cualquiera que tenga que afrontar el estudio de un yacimiento del Paleolítico inferior o medio se tiene que enfrentar, necesariamente, con los métodos y técnicas de lascado, y uno de ellos es, como se sabe, el método Levallois.

En sentido histórico el término «Levallois» expresa unos areneros de las cercanías de París donde lascas de este tipo fueron descritas por primera vez.

En sentido prehistórico es un método de extracción de lascas de forma predeterminada. «Una lasca (punta, hoja) Levallois es una lasca de forma predeterminada por una preparación especial del núcleo antes de la extracción de esa lasca» (1). «La forma predeterminada de una lasca — único criterio válido de la técnica Levallois — ha dado lugar a una preparación, la mayor parte del tiempo muy cuidada, de la cara superior del núcleo» (2). La principal característica del método Levallois «sería, pues, que sus lascas estén sacadas de núcleos preparados... y no el talón facetado» (3).

Hay Levallois muy pequeño: en el Musteriense de facies «Asinipodienne» del yacimiento de Pech de l'Azé IV, (Dordoña) «para las lascas Levallois

- 1.- F. BORDES: *Typologie du Paléolithique ancien et moyen*. Publications de l'Institut de l'Université de Bordeaux, mém. n° 1, 2 vol. pág. 14.
- 2.- J. TIXIER: «Les industries lithiques d'Aïn Fritissa». *Bulletin d'Archéologie marocaine*, t. III, Casablanca, 1958-59, págs. 107-224 + 2 láms. fot. f. t., pág. 174.
- 3.- F. BORDES: «Levalloisien et Moustérien». *Bull. Soc. préhist. franc.* t. 50, Paris, 1953, págs. 226-35, pág. 226.

típicas, en J3b la media de las longitudes es de 4,02 cm. con un tipo-límite de 1,21. En J3a la media de las longitudes es todavía más baja: 3,94 cm., con un tipo-límite de 1,41» (4). O en el Aterriense de Aïn-Fritissa (Marruecos) donde hay, por ejemplo, un pequeño núcleo Levallois con su lasca perfectamente extraída, la cual apenas llega, en su eje técnico, a los 23 mm. de longitud (5). O los pequeños núcleos Levallois que hemos publicado nosotros en un artículo dedicado al Musteriense de cueva Horá, en Darro (Granada) (6). (Fig. 1, nº 6).

El método Levallois escueto y perfecto consistiría en no extraer más que una sola lasca —digo bien: lasca «sensu stricto», no punta ni hoja— del núcleo preparado. Para extraer una segunda lasca sería, pues, preciso retallar antes la cara superior del núcleo (fig. 1, nº 7). Esto evidentemente es pura teoría, porque la realidad es que los prehistóricos extrajeron, a veces, al menos dos lascas Levallois con una sola preparación del núcleo. En este caso, de no haber accidente de talla, la lasca Levallois extraída en segundo lugar lleva, en su cara superior, las cicatrices del negativo de la primera lasca extraída y parte de la primera preparación general del núcleo.

## ORIGEN Y DESARROLLO DEL METODO LEVALLOIS

El método Levallois nace en el bifaz y tiene un desarrollo con altibajos desde el Achelense medio hasta el Neolítico e industrias «récentes» de Australia del NW (7).

Las primeras trazas conocidas del método Levallois en Francia se encuentran en el magnífico yacimiento achelense antiguo final de Cagny-la-Garenne (Somme) (8) donde no solamente hay lascas protolevallois y Levallois; sino ciertos núcleos típicos (9). Hay que notar la presencia del método Levallois en una industria en la que todavía tienen más relevancia los bifaces que la industria sobre lasca. En un yacimiento ligeramente posterior, pero igualmente en el comienzo del Riss, el «atelier Commont», hay más útiles sobre lascas que bifaces, «pero la técnica Levallois parece ausente o

4.- F. BORDES: «Le gisement de Pech de l'Azé IV. Note préliminaire». *Bull. Soc. préhist. franc.* t. 72, Paris, 1975, págs. 293-308, pág. 298.

5.- TIXIER: Opus cit. pág. 169: fig. 3, nº 3.

6.- L. BENITO DEL REY: «El Musteriense de cueva Horá (Darro, Granada). Excavaciones de M. Pellicer» *Gallaecia*, t. 6, Santiago de Compostela, 1980, págs. 27-50. Véanse: fig. 6, nº 1, de las piezas signadas con T-1, y fig. 9, nº 5, de las piezas signadas con T-3, estando ambos núcleos con la lasca Levallois extraída y alcanzando la del último citado apenas los 22 mm. de longitud en su eje técnico.

7.- F. BORDES: «Coup d'oeil sur la Préhistoire australienne». *Bull. Soc. préhist. franc.* t. 73, fasc. nº 6, Paris, 1976, págs. 170-8, pág. 175.

8.- BORDES; Opus cit. nota 3, pág. 227.

9.- F. BORDES: *Le Paléolithique dans le monde*. L'Univers des Connaissances, Hachette, Paris, 1968, pág. 59.



muy rara» (10). Es quizás en este nivel (Cagny-Atelier Common: principios del Riss) donde se sitúa la divergencia entre industrias con técnica Levallois e industrias donde esta técnica tiene poca relevancia (11). Así, pues, ya en el Achelense medio —y a partir de él— el hombre prehistórico es capaz de predeterminar la forma de la futura lasca en el propio núcleo antes de realizar la extracción: es el método Levallois. «Es interesante notar que esta técnica fue desarrollada independientemente, y de diversas maneras, en diversos puntos del globo» (12).

A partir del Achelense medio el método Levallois tiene un desarrollo progresivo hasta llegar al Musteriense que constituye el apogeo en el desarrollo del método (13). En el norte de Africa continúa muy floreciente la técnica Levallois en el Ateriense.

En el Paleolítico superior el método Levallois desaparece como tal método, aunque sería más preciso decir que en el Paleolítico superior el método Levallois se transforma, porque ¿qué son las hojas del Paleolítico superior sino una modernización del método Levallois? «Las hojas del Paleolítico superior no son nada más que el resultado de un perfeccionamiento de esta técnica» (14).

En el Epipaleolítico español parece que el método Levallois está poco en favor, pero existe al menos algún producto Levallois. De todos modos el problema no está resuelto pues «núcleos y demás elementos de técnica de talla epipaleolítica peninsular habrán de ser tratados con más detenimiento

10.- BORDES; *Opus cit. supra*, pág. 59.

11.- BORDES; *Opus cit. supra*, pág. 59.

12.- F. BORDES: «Les maîtres de la pierre» *Sciences et Avenir*, 7, n° spécial hors série, 1971, págs. 13-25, pág. 19. Y «Réflexions sur l'outil au Paléolithique», *Bull. Soc. préhist. franc.* 67, fasc. n° 7, Paris, 1970, págs. 199-202, pág. 199.

En el yacimiento de Melka-Kunturé (Etiopía), por ejemplo, «El Achelense final de Garba III (0,2 millones de años) marca una nueva etapa con la primera manifestación del núcleo Levallois»: J. CHAVAILLON, N. CHAVAILLON, F. HOURS, M. PIPERNO: «Le début et la fin de l'Acheuléen à Melka-Kunturé: méthodologie pour l'étude des changements de civilisation» *Bull. Soc. préhist. franc.* t. 75, fasc. n° 4, Paris, 1978, págs. 105-15, pág. 109.

13.- Sólo hasta cierto punto se puede decir esto y, tal vez, no sea exacto. Me explicaré: se puede decir sólo por la cantidad de productos Levallois proporcionalmente elevada que alcanza el método en algún yacimiento musterense. En cuanto a calidad y desarrollo técnico del método Levallois ya está plena e insuperablemente desarrollado, por ejemplo, con los hendidores achelenses de tipo Tabelbala-Tachenghit en el Sahara Noroccidental.

14.- BORDES; *opus cit.* nota 12 (1971), pág. 19.

en el futuro» (15).

En el Epipaleolítico del Norte de Africa el método Levallois está presente, pero prácticamente limitado a la fabricación de un solo tipo de útil: «Las lascas u hojas de técnica Levallois son muy raras... Sólo los 'cuchillos de Guentis' fueron a menudo fabricados en lascas Levallois» (16).

En épocas posteriores de la Prehistoria, Neolítico... vuelve a tener cierto desarrollo el método Levallois.

## PRODUCTOS LEVALLOIS (17)

Los tres tipos fundamentales de productos Levallois (lascas, hojas y puntas) extraídos del núcleo se sacan aquí de tres tipos de núcleos distintos en cuanto a su preparación.

## NUCLEO LEVALLOIS PARA LASCAS

Es el que se presenta generalmente como prototipo del método Levallois: escogido un canto aplanado ligeramente alargado (no necesariamente, pues puede ser discoide) se prepara con percutor duro un plano de percusión periférico. Tomando como plano de percusión los negativos de los lascados en la zona del contraconcoide, se pela con percutor duro o blando la cara superior por medio de levantamientos más o menos centrípetos (18). Se prepara, si es preciso, un plano de percusión preferencial generalmente en un extremo del canto en el sentido de su longitud «y perpendicularmente a

- 15.- J. FORTEA PEREZ: *Los complejos microlaminares y geométricos del Epipaleolítico mediterráneo español*. Memoria nº 4 del Seminario de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Salamanca, 1973, 550 págs. 15 láms. f. t., pág. 56.
- 16.- J. TIXIER: *Typologie de l'Épipaléolithique du Maghreb*. Mémoires du Centre de Recherches anthropologiques, préhistoriques et ethnographiques II, Alger. Arts et Métiers graphiques, Paris, 1963, 212 págs. 61 figs. 2 pl., pág. 39.
- 17.- En el estudio de los productos Levallois (lascas, hojas y puntas) hemos seguido de cerca el trabajo de Bordes (opus cit. nota 1) y, sobre todo, J. TIXIER: (*Cours de Typologie approfondie du Paleolithique inférieur et moyen*. Institut de Paléontologie Humaine, Paris, 1971) y, ya posteriormente, la explicación del método en el trabajo de alta calidad de J. TIXIER, M. L. INIZAN y H. ROCHE: (*Préhistoire de la pierre taillée. 1: Terminologie et Technologie*. Cercle de Recherches et d'Etudes préhistoriques, Valbonne, 1980, 120 págs. 47 figs.) trabajos, digo, de los que sin embargo, nuestra explicación dada aquí, salvo en lo fundamental que no cambia, no es una mera repetición ni intenta suplantarlo escrito magistralmente por esos investigadores, sino simplemente dar una visión distinta de algún punto que nosotros tratamos de otra manera, completándolo tal vez, y fundamentalmente exponer nuestro criterio en el apartado «Reflexiones sobre el método Levallois», todo lo cual ya había sido defendido en nuestra tesis (pp. 47;64), leída públicamente en la Universidad de Salamanca el día 29 de septiembre de 1979.
- 18.- «Operaciones que pueden hacerse ya sucesivamente, ya simultáneamente» TIXIER, INIZAN, ROCHE: *opus cit.* nota anterior, pág. 45.



su eje de alargamiento» (19). Finalmente un golpe certero y seco de percutor duro, dado en el punto adecuado del plano de percusión, extrae la lasca. La extracción de la lasca, sobre todo si es grande, se puede realizar tal vez mejor con percutor pasivo. Esa lasca recortará los negativos de la cara del núcleo totalmente pelada (20). Tanto más éxito se habrá tenido en la extracción cuanto más se aproxime, por igual, el negativo a los bordes del núcleo, pero sin sobrepasarlos.

Para la preparación del núcleo Levallois se emplea fundamentalmente el percutor duro, pero la cara superior del núcleo podría prepararse también con percutor blando. El desprendimiento del producto Levallois final (lasca, hoja o punta) se realiza siempre con percutor duro activo o pasivo, éste sobre todo si las lascas extraídas son grandes.

Dos accidentes de talla se pueden presentar como en todo núcleo: que la lasca extraída sea sobrepasada en su parte distal o lateral, o en ambas; o que la lasca extraída sea reflejada.

Al núcleo Levallois para lascas con preparación más o menos centrípeta (21), si no tiene sacada la lasca Levallois, es difícil distinguirlo de ciertos núcleos discoides musterienses. Como norma podríamos decir que la cara superior del núcleo Levallois está sólo ligeramente abombada, siendo más plana que la del núcleo discoide; y también es preciso observar, por ejemplo, si tiene preparado o no un plano de percusión preferencial lateral que, si el núcleo es alargado, normalmente está preparado en uno de los extremos en el sentido de su alargamiento. De todos modos, como decimos, casi siempre es difícil distinguirlo del núcleo discoide.

*Características de la lasca Levallois: (fig. 1, n° 1)*

Las principales son:

1ª: Su cara superior es relativamente abombada con una convexidad regular.

19.- F. BORDES «Pincipes d'une méthode d'étude des techniques de débitage et de la Typologie du Paléolithique ancien et moyen». *L'Anthropologie*. t. 54, fasc. 1-2, Paris, 1950, pags. 19-24, Pag. 21.

Esa preparación del plano de percusión tiende a facilitar la extracción del producto final pues «permite determinar con precisión el futuro punto de impacto» TIXIER, INIZAN, ROCHE: *opus cit.* nota 17, pág. 46.

20.- Toda esta cadena de gestos técnicos, que nos lleva al núcleo Levallois para lascas con preparación más o menos centrípeta, es bien conocida ya que ha sido expuesta hace tiempo por el Prof. Bordes (*opus cit.*: en nota anterior, pág. 21; en nota 1, págs. 14 y 71, etc.) y Tixier, Inizan y Roche (*opus cit.* nota 17, pág. 46), etc.

21.- No nos referimos aquí al núcleo Levallois para lascas «con preparación paralela» (F. BORDES «Le débitage Levallois et ses variantes»: *Bull. Soc. préhist. franc.* t. 77, n° 2, Paris, 1980, págs. 45-9, pág. 45) núcleo que tendría un tratamiento parcialmente aparte.

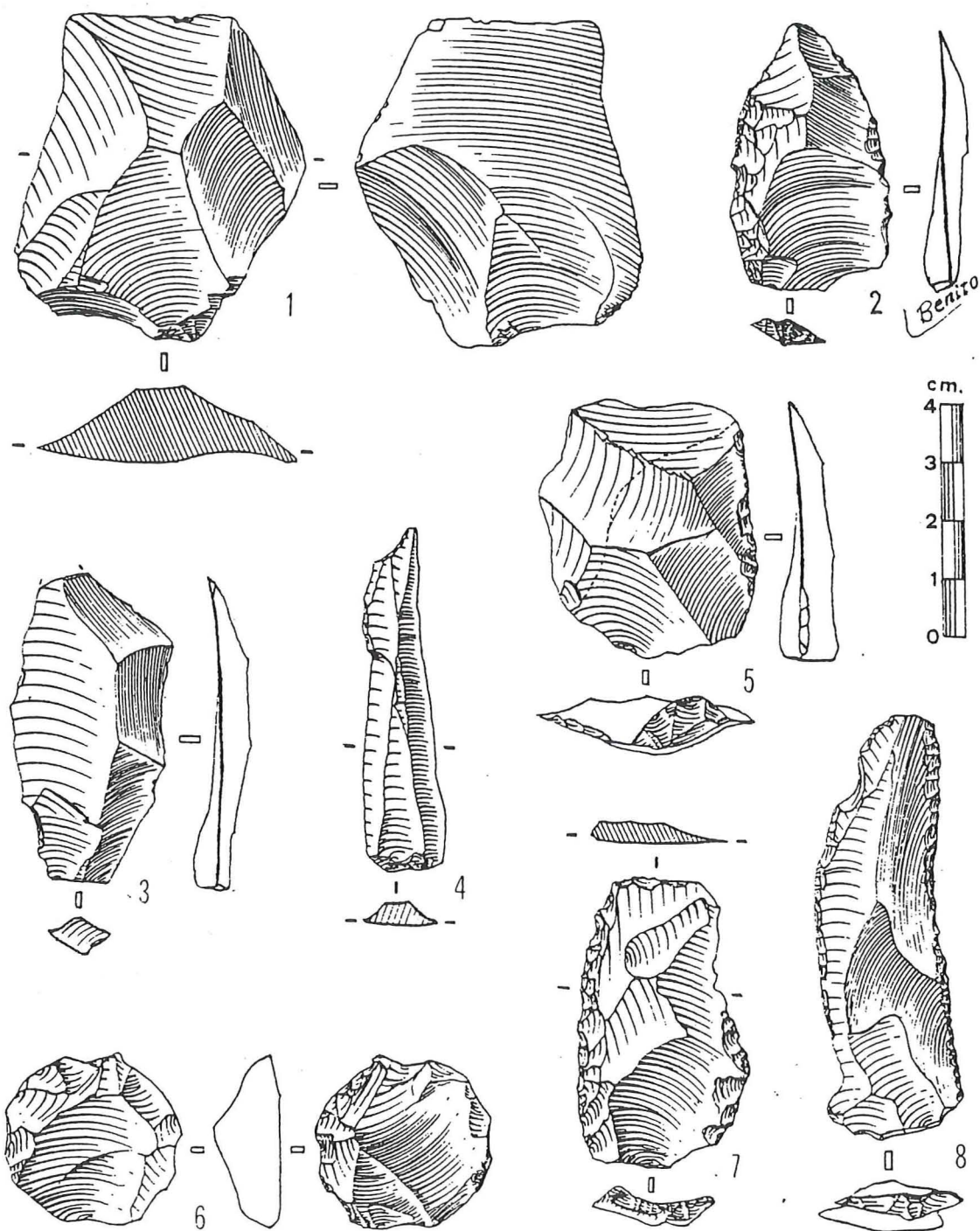


Fig. 1.- N° 1: lasca Levallois con talón y concoide suprimidos; n° 2: raedera simple convexa sobre lasca Levallois; núms. 3 y 4: hojas Levallois; n° 5: raedera simple rectilínea sobre lasca Levallois; n° 6: pequeño núcleo Levallois; n° 7: cuchillo de dorso; n° 8: raedera doble cóncavo-convexa sobre hoja Levallois. (Las piezas números 1, 2, 3, 5, 7 y 8 proceden de cueva Horá (Darro, Granada), T-1 probablemente del estrato VIII -excavaciones Pellicer- que contiene un Musteriense típico rico en raederas, de facies Levallois o, quizás, Musterienses tipo Ferrassie. Las piezas núms. 4 y 6 T-3 proceden tal vez del estrato VI de la misma cueva).



- 2ª: Restos de, al menos, cuatro negativos de lascados más o menos centripetos anteriores, recortados periféricamente al cortarlos la cara inferior de la propia lasca.
- 3ª: Perfil relativamente delgado con relación a su longitud, adelgazándose la lasca rápidamente y arqueándose un poco, sobre todo en cuanto se aleja del conchoide bien desarrollado.
- 4ª: Conchoide prominente, resultado de su extracción con percutor duro activo o pasivo.
- 5ª: Talón facetado o no, poco importa, aunque normalmente lo está.
- 6ª: La lasca Levallois es normalmente algo más larga que ancha, resultado de que el plano de percusión del núcleo del que son extraídas es elegido o «preparado generalmente por pequeñas facetas en un extremo de este núcleo y perpendicularmente a su eje de alargamiento» (22).

#### *Formas de la lasca Levallois:*

Las más corrientes son:

- Subrectangulares o subcuadrangulares (Fig. 1, nº5).
- Triangulares: -esta forma es muy corriente y hasta característica en el Ateriense (23).
- Subcirculares o ligeramente alargadas -que podríamos considerar como lasca Levallois clásica (24).

### **NUCLEOS LEVALLOIS PARA PUNTAS Y PUNTAS LEVALLOIS**

La punta Levallois (figs. 2 y 3) es una particular lasca triangular pre-determinada cuyo ápice se sitúa en el extremo distal — coincidiendo, por

22.- BORDES, *opus cit.* nota 19, pág. 21.

Lo contrario se puede decir del método Levallois especial, llamado Paralevallois o Victoria West, cuyo resultado es una lasca Levallois más ancha que larga, debido a que el plano de percusión para desprender la lasca es elegido o preparado en un borde del núcleo, no en el sentido de su alargamiento (como en el Levallois clásico), sino en el de su anchura.

23.- TIXIER; *Opus cit.* nota 2, pág. 174.

24.- TIXIER: *Ibidem*, pág. 178.

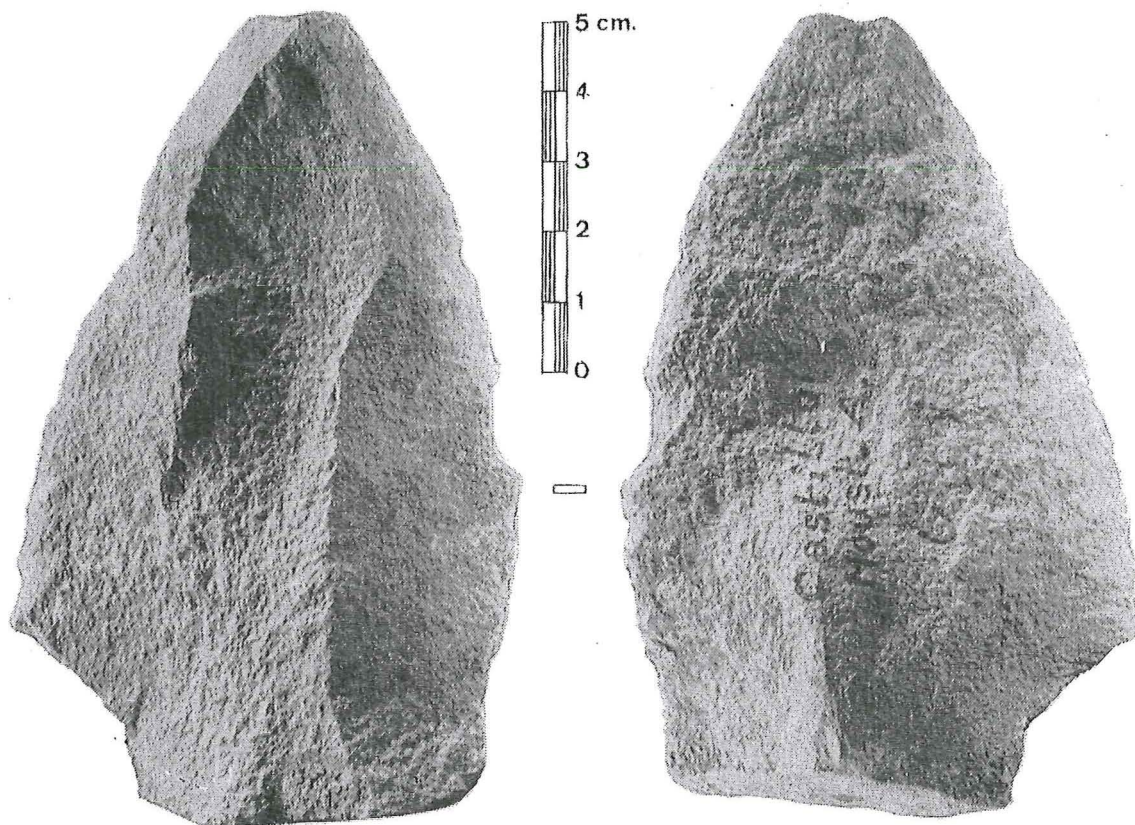


Fig. 2.- Punta Levallois con talón liso (procede de la capa musteriense «Alfa» de la cueva del Castillo).

tanto, o alejándose poco el eje técnico del eje morfológico del útil — y está obtenida de un golpe «de manera que la cara de lascado recorte la arista (nervio) dorsal del núcleo» (25). Lo que caracteriza a la punta Levallois, lo que es esencial en ella, aparte de su forma triangular u ojival más o menos alargada, es la presencia de un nervio central en la parte distal de la punta que sirve a la vez de bisectriz al ángulo formado por los dos bordes que con-

25.- F. BORDES: «Notules de Typologie paleolithique. II Pointes levalloisiennes et pointes pseudo-levalloisiennes», *Bull. Soc. préhist. franc.* t. 50, n° 5-6, París, 1953, págs. 311-13, pág. 311.



vergen en ese extremo. Ese nervio puede prolongarse desde el extremo distal hasta el talón o puede haber desaparecido en la parte proximal y hasta central, pero nunca de su parte distal. De estar ausente en dicha zona, dejaría de ser tal punta Levallois «sensu stricto» para convertirse en una lasca, a pesar de que tuviera el carácter triangular y fuese, incluso, Levallois. La presencia de un nervio central distal es una condición «*sine qua non*» de toda punta Levallois (26). Por eso el carácter esencial de un núcleo Levallois para puntas es la presencia de ese nervio rectilíneo más o menos central, teniendo, por lo demás, poca importancia la forma del núcleo y su preparación (27).

Si este carácter esencial de la punta Levallois se hubiese tenido en cuenta, se habría evitado ponerle la etiqueta de «Levallois» a cualquier lasca vulgar más o menos triangular y apuntada.

F. Bordes, a propósito de las puntas Levallois, entre otras cosas dice lo siguiente: «Generalmente una primera es extraída, llevando una parte de la arista central del núcleo, dando una primera punta de sección triangular que se podría llamar 'punta Levallois de primer orden'. Un segundo golpe de percutor, dado más abajo en el resto del mismo plano de percusión, desprende una «punta Levallois de segundo orden que posee una sección trapezoidal» (28). Aunque a primera vista tal afirmación parece evidente — y hasta lógica — al contemplar las puntas Levallois, el hecho no es siempre así de sencillo.

A través de un análisis minucioso y profundo de las estrías, ondulaciones y, en general, de las marcas o cicatrices que deja toda extracción en su negativo, de cómo están dispuestas esas estrías y ondulaciones, dónde se encuentran, cómo se recortan unas extracciones con otras y orden, así como la sucesión en los gestos de su extracción, a través, en suma, de lo que Michel Dauvois llama «examen diacrítico», éste ha podido demostrar que, por lo menos en ciertas puntas Levallois que se creían de segundo orden por poseer el negativo aparente de la extracción de una punta anterior, cortando la arista central de la punta en su parte proximal y media — operación que era justamente la división de puntas de primer y segundo orden —, no hay tal

26.- Aunque esa presencia no nos determina necesariamente a considerar una pieza como punta Levallois, «si una arista de separación entre dos lascas de preparación se encuentra opuesta al plano de percusión y en el eje del núcleo, se obtendrá una lasca Levallois puntiaguda que no será una punta Levallois» (BORDES, *opus cit.* nota 7, pág. 45). Y de hecho hay lascas Levallois apuntadas que tienen una preparación más o menos centrípeta y cuentan, en su extremo distal, con un nervio central que es también la bisectriz del ángulo formado por los bordes de la punta, todo lo cual, evidentemente, no les confiere el carácter de punta Levallois: por ejemplo, la lasca soporte de la raedera dibujada en nuestra figura 1, n° 2.

27.- Naturalmente siempre dentro de unos límites, pues es evidente que necesita un cierto orden y disposición en la preparación, a veces, compleja y hasta muy compleja.

28.- BORDES; *Opus cit.* nota 25, pág. 311.

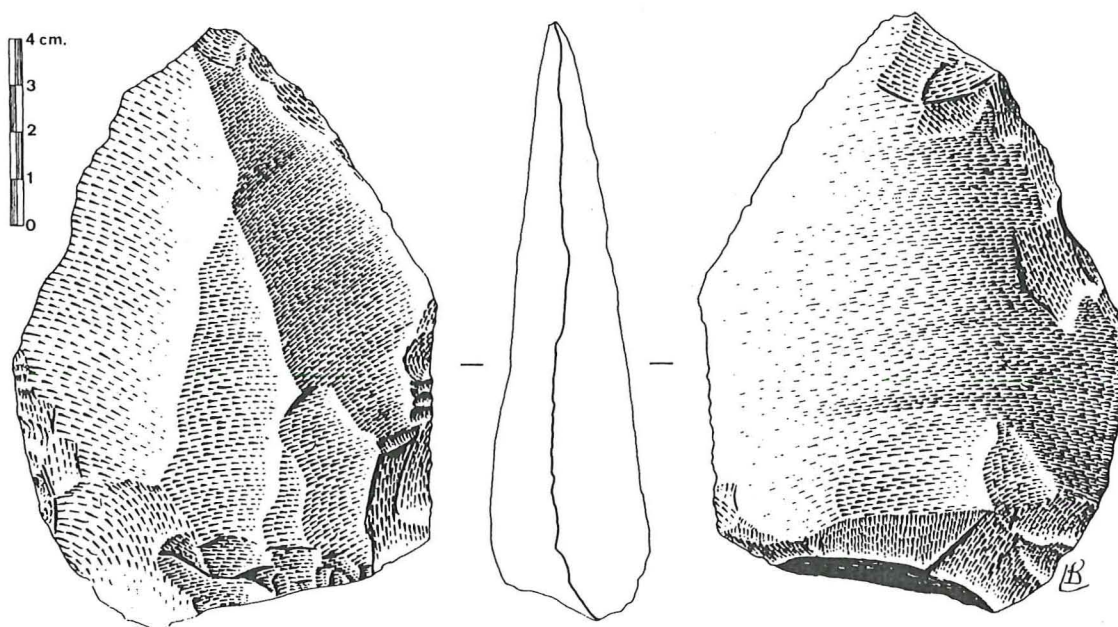


Fig. 3.- Punta Levallois retocada, muy grande (capa musteriense «Alfa» de la cueva del Castillo).

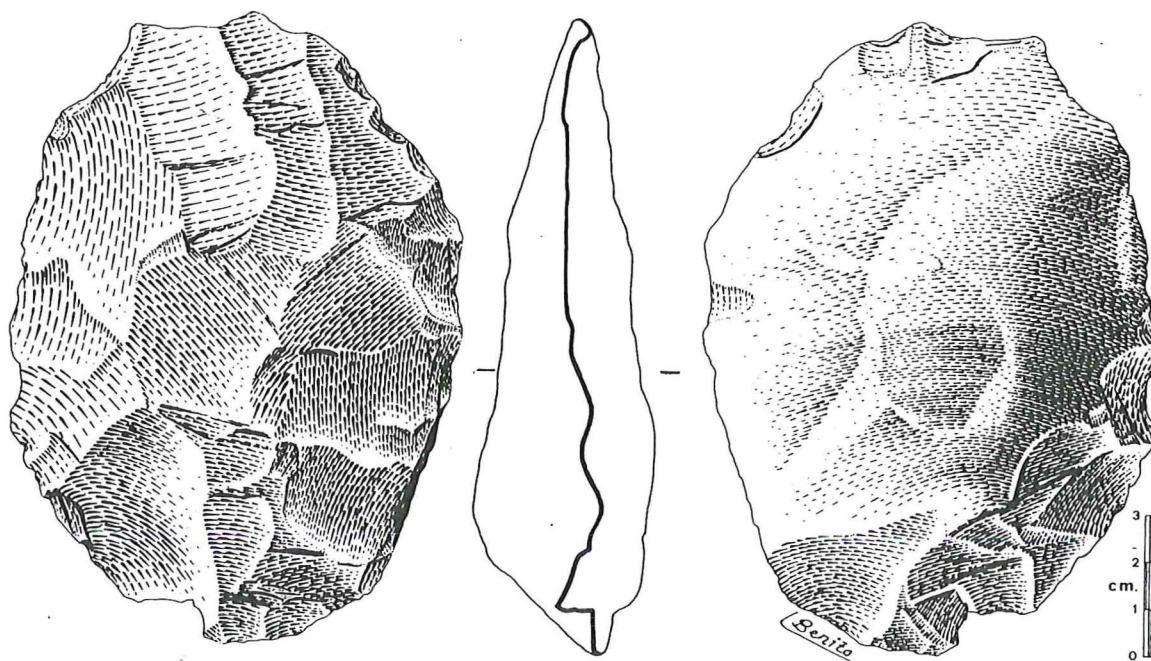


Fig. 4.- Hendidor de tipo 3, esto es, sobre lasca Levallois: (capa musteriense «Alfa» de la cueva del Castillo).



extracción anterior con la finalidad de una punta predeterminada, sino que es uno de los varios gestos técnicos de extracción de lascas preparatorias del núcleo para que, una vez «acabada la preparación del núcleo Levallois, la cara superior de este último (tenga) en ese momento un triángulo en relieve» (29).

## NUCLEO LEVALLOIS PARA HOJAS

De un núcleo Levallois para lascas, si es alargado y tiene el plano de percusión en un extremo, se pueden extraer lascas Levallois alargadas y hasta hojas esporádicas. De eso aquí no se trata, sino que se va a intentar describir el método para obtener verdaderas hojas Levallois de un núcleo con dos planos de percusión opuestos.

### *Descripción del método:*

Una vez elegido un canto relativamente plano y más largo que ancho, se procede de la manera siguiente:

1º.- Se preparan dos planos de percusión laterales en el sentido de la longitud del canto.

2º.- «Partiendo de las dos longitudes» (30) se golpea en la parte adecuada de los contraconcoides de esos planos laterales de percusión para «pelar» una cara del núcleo que será luego la cara preparada para las extracciones.

3º.- En los extremos del canto-núcleo se preparan, si es preciso, dos planos de percusión opuestos, apropiados para la extracción de las hojas. El resultado es un núcleo subrectangular, más largo que ancho y relativamente plano.

### *Principio fundamental del desarrollo del método:*

El principio fundamental del método se basa en que cada extracción de hoja o lasca alargada prepara ella misma la extracción futura de otra hoja, procediendo alternativamente de un plano de percusión y del plano de percusión opuesto. En consecuencia, cada hoja extraída es un producto predeterminado de lascado «y también una preparación para la siguiente» (31).

29.- M. DAUVOIS: *Précis de dessin dynamique et structural des industries lithiques préhistoriques*, Périgueux, 1976, 264 págs., pág. 200.

30.- TIXIER, INIZAN, ROCHE; *Opus cit.* pág. 50.

31.- TIXIER, INIZAN, ROCHE; *opus cit.* pág. 50.

Tal es la complejidad y profundidad de este método que, en el fondo, es un método doblemente Levallois.

*Características de una hoja Levallois:*

- Después de preparado el núcleo, las primeras hojas extraídas son, por regla general, más irregulares, sin nervios paralelos en el sentido de su longitud y, «a menudo, más planas y anchas» (32) que las hojas de tipo Paleolítico superior, con las que además tienen una diferencia fundamental, a saber, que «las crestas formadas por la extracción de los levantamientos de preparación de la cara para los lascados y sus planos de percusión, no están destinados a guiar la primera hoja» (33).

- Si no son las hojas extraídas en primer lugar del núcleo ya preparado que presentan «nervios más o menos transversales con relación a su eje morfológico, cuanto más avance el lascado, golpeando sucesivamente el artesano en cada uno de los dos planos de percusión, tantos más nervios longitudinales llevarán las hojas» (34). Por tanto, a medida que progresa la extracción en el mismo núcleo, van presentando la traza del negativo de más levantamientos paralelos de hojas anteriores en la misma dirección (fig. 1, n<sup>o</sup> 3, 8 y, sobre todo, 4) o con direcciones opuestas. Estas hojas «terminan lo más a menudo en bisel» (35).

- Todas las características descritas anteriormente para las lascas Levallois tiene plena vigencia para las hojas.

## REFLEXIONES SOBRE EL METODO LEVALLOIS

En un principio se identificaba la lasca Levallois por su talón facetado interpretando mal el pensamiento de V. Commont (36) quien había comprendido perfectamente el problema. Bordes hizo progresar el conocimiento del método y demostró que el carácter facetado o no del talón era secundario en la lasca Levallois, que lo verdaderamente importante era la predeterminación de la lasca en el núcleo para lo que era necesario una preparación total de éste (37). Un paso más en el conocimiento del método Levallois.

32.- BORDES; *Opus cit.* nota 1, pág. 18.

33.- TIXIER, INIZAN, ROCHE; *Opus cit.* pág. 50.

34.- TIXIER, INIZAN, ROCHE; *Opus cit.* pág. 50.

35.- BORDES; *Opus cit.* nota 19 (1950), pág. 21.

La figura 1, n<sup>o</sup> 4, representa un estadio avanzado en la extracción de hojas, pues ya no conserva ninguna traza de la primitiva preparación lateral del núcleo, sino que toda su preparación anterior fué levantada por extracciones sucesivas de hojas, fundamentalmente en la misma dirección. Así, es difícil, por no decir imposible, distinguir esta sola hoja, fuera de su contexto y vista su cara dorsal, de una hoja de tipo Paleolítico superior.

36.- BORDES; *Opus cit.* nota 1, pág. 14.

37.- BORDES; *Opus cit.* notas: 1, pág. 14; 3, pág. 226; 9, pág. 29, etc.



llois lo dió el propio Bordes al afirmar que «la técnica de lascado Levallois supone un grado suplementario en la abstracción, puesto que la preparación del núcleo no es más que un estadio preliminar; lo que es buscado es la forma de la lasca que se sacará de él» (38). Esto es lo que sabemos y entendemos ahora como método Levallois.

A este concepto del método Levallois nosotros nos atreveríamos a hacerle algún comentario y precisión, pues hay que tener en cuenta que la finalidad de esa preparación no es el núcleo en sí, sino la lasca predeterminada como ha observado últimamente, tal como hemos dicho, F. Bordes. El método Levallois requiere, más que la preparación total del núcleo, tener «in mente» la lasca final, tener la abstracción de la lasca final. Todo lo demás es secundario: preparación total o parcial del núcleo, preparación o elección del plano de percusión... no son más que el medio y vía para llegar al fin primordial que es, ni más ni menos, la concepción del producto a extraer en la mente del artesano y su materialización en la extracción de una lasca predeterminada. Ahora bien, podemos tener predeterminación de una lasca concreta sin que exista preparación anterior en el núcleo o, al menos, sin que exista preparación total en ese núcleo: puede ser una preparación parcial e, incluso, muy parcial y hasta nula. El problema está en la identificación, en la distinción de que una lasca, a nuestros ojos vulgar, pueda haber sido predeterminada en el núcleo. Esa predeterminación de la lasca, sin preparación total y hasta nula del núcleo, la hemos observado nosotros en los hendidores; pero sólo hemos podido llegar a esa conclusión por el hecho de presumir razonablemente su función principal, si no única, de hendir con su filo cortante dejado intencionalmente en bruto, el cual es guía y norte de la predeterminación de la lasca soporte en la mente del hombre prehistórico.

Nosotros mismos hemos dicho en repetidas ocasiones (39) que, aparte de los hendidores sobre lasca Levallois, diríamos, clásica (tipos 3 y 4 de Tixier (40) (fig. 4), o que encierran claramente un concepto Levallois (tipo 6,

38.- BORDES; *opus cit.* nota 12 (1970) pág. 199.

39.- L. BENITO DEL REY: «Los hendidores de la capa musteriense «Alfa» de la cueva del Castillo, en Puente Viesgo (Santander)» *Zephyrus*, tomos XXIII-XXIV, Salamanca, 1972-73, págs. 269-86 + 2 láms. despleg. y 4 láms. fot. f. t., pág. 272. Y «La industria musteriense de la capa «Alfa» de la cueva del Castillo (Puente Viesgo, Santander)» *Zephyrus*, tomos XXVI-XXVII, Salamanca, 1975-76, pp. 31-84, pág. 68; etc.

40.- J. TIXIER: «Le hachereau dans l'Acheuléen nord-africain. Notes typologiques». *Congrès préhistorique de France*, XVe. session, Poitiers-Angoulême, 1956-57, págs. 914-23.

41.- L. BALOUT, P. BIBERSON, J. TIXIER: «L'Acheuléen de Ternifine (Algérie), gisement de l'Atlantrophe». *L'Anthropologie*, t. 71, Paris, 1967, págs. 217-38, pág. 235.

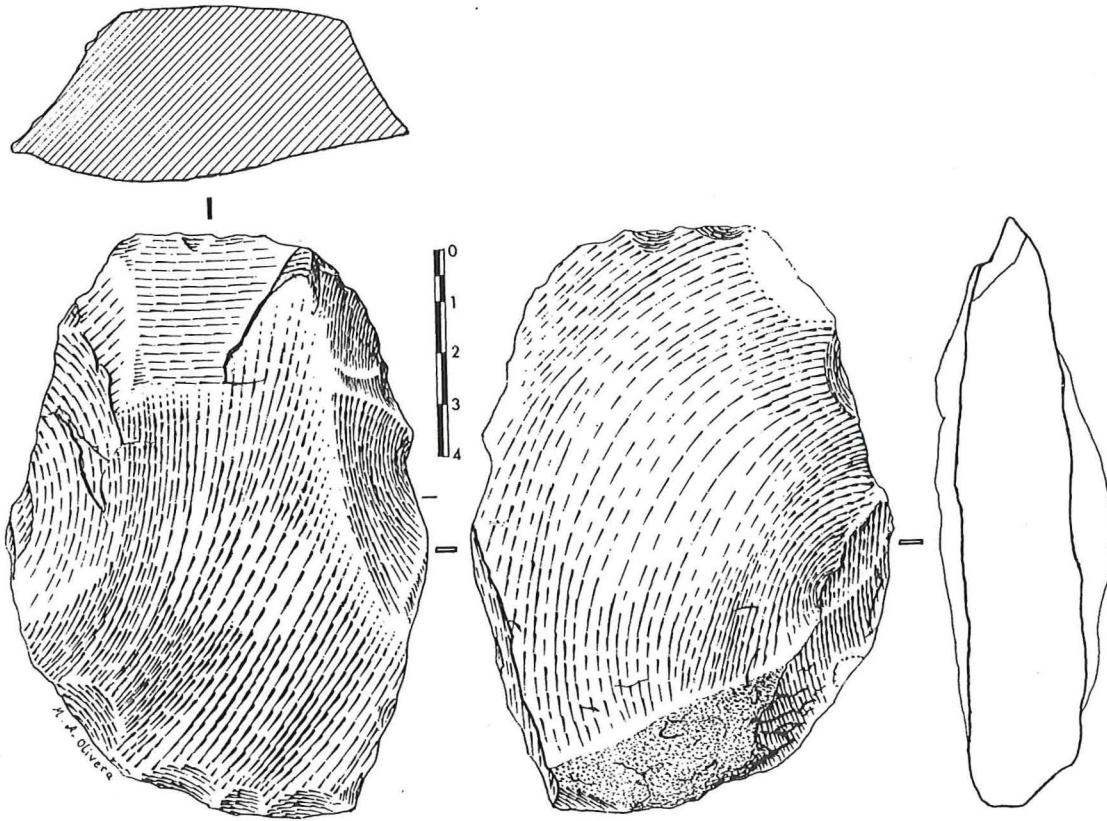


Fig. 5.- Hendidor de tipo 6, esto es, sobre lasca Kombewa: (Achelense medio de Los Tablazos, en Ejeme (Salamanca)).

es decir, sobre lasca Kombewa (41) (fig. 5), están los hendidores pertenecientes a los tipos 1 (fig. 6), alguno de los tipos 0 (fig. 7) y 2, y los del antiguo tipo «7» (variante 0.1) (42) (fig. 8) con una predeterminación clara de la lasca en el núcleo que entrañaría también una idea Levallois (43). Si los núcle-

42.- L. BENITO DEL REY: «De cómo estudiamos un hendidor: ficha y comentarios» *Munibe*, San Sebastián. (Artículo en prensa).

43.- Este «concepto Levallois» o «idea Levallois» es lo mismo, pero con ciertos matices, que lo que escribió ya L. Balout al hablar de los hendidores: «estudiando los hendidores más primitivos y los más antiguos veremos nacer lo que yo llamo «idea Levallois», es decir, la predeterminación en el núcleo, que al principio es un guijarro, del filo futuro del hendidor, idea que desembocará, desde el Achelense medio, en el hendidor sobre lasca Levallois» (L. BALOUT: «Procedés d'analyse et questions de Terminologie dans l'étude des ensembles industriels du Paléolithique inférieur en Afrique du Nord». *Background to Evolution in Africa*, edited by Walter W. Bishop and J. Desmond Clark. The University of Chicago Press, 1967, págs. 701-35, pág. 706). Nos explicaremos: es lo mismo en cuanto L. Balout habla de los hendidores más primitivos y más antiguos que son los tipos 0 y 1 y, posiblemente, el tipo 2, en los que «veremos nacer lo que yo llamo 'la idea Levallois', es decir, la predeterminación en el núcleo del futuro filo del hendidor. Y no es lo mismo porque, según parece matizar el propio L. Balout, esa idea Levallois sólo es el preámbulo para el nacimiento del Levallois, es decir, «idea que desembocará, desde el Achelense medio, en el hendidor sobre lasca Levallois», matizando nosotros a esto que ese «concepto Levallois» de los hendidores sin preparación anterior del núcleo o con preparación somera (tipos 1 y «7», y alguno de los tipos 0 y 2) convive al lado del método Levallois clásico, pues las colecciones de hendidores que nosotros hemos estudiado están todas del Achelense medio, cuando el artesano prehistórico va conociendo



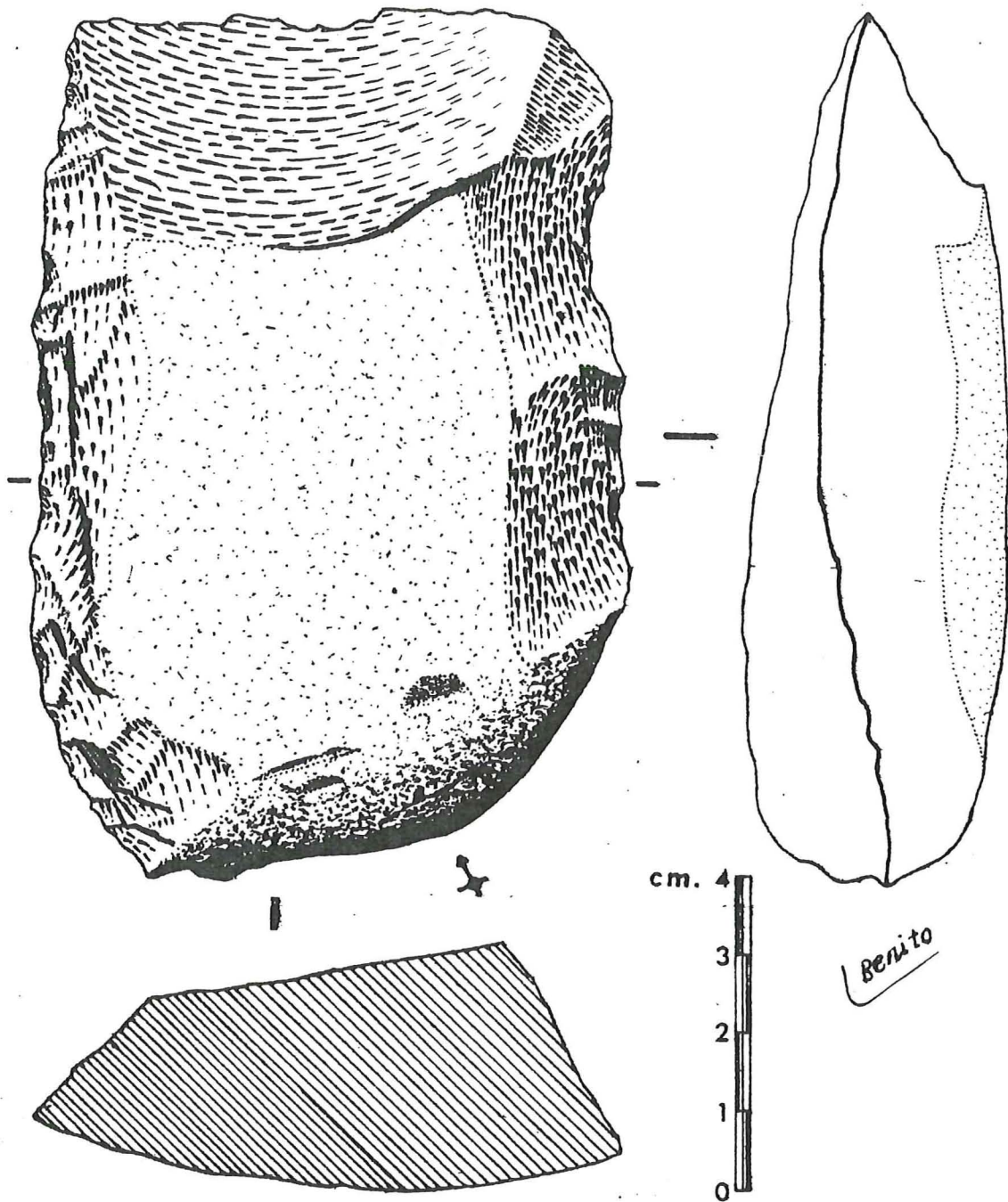


Fig. 6.- Hendedor de tipo 1: sólo un levantamiento anterior en el núcleo prepara, en su zona terminal, la cara superior de la lasca-soporte determinada de este hendedor: (capa musteriense «Alfa» de la cueva del Castillo).

os de los que se han extraído esas lascas no estaban preparadas, o sólo parcialmente, era porque no necesitaban más preparación, pues en el canto-núcleo ya estaba predeterminada, con esa somera preparación, la lasca a extraer (44). Este concepto de predeterminación, sin necesidad de preparación total del núcleo, está dentro, en cierta manera, del concepto de lasca Levallois como lasca predeterminada, pues, si no preparaban más el núcleo, era, como decimos más arriba, porque no lo necesitaban y a la vez economizaban trabajo (45).

La predeterminación de la lasca con una preparación parcial del núcleo (nula en el tipo 0) es muy difícil de reconocer y sólo lo podrá ser «a posteriori» (46), es decir, hay lascas Levallois «a priori» que tienen todas las características de ser lascas «de forma predeterminada por una preparación

44.- Los hombres prehistóricos no eran idiotas y es de suponer que, si con una somera preparación del núcleo o, a veces, sin ninguna, ya podían extraer la lasca preconcebida, no lo iban a andar preparando «cuidadosamente» si no lo necesitaban. Por otra parte, es lo mismo que hacían con el plano de percusión del núcleo, que no era facetado por ellos «necesariamente» en la extracción del producto Levallois, si, tal como tenían el núcleo con un adecuado plano de percusión liso, por ejemplo, ya podían extraer la lasca (hoja, punta) predeterminada (fig. 1, nº 3, y fig. 2).

45.- El concepto de economía de trabajo se repite mucho entre los paleolíticos: elección de un guijarro con una cara apropiada para que, tallando la otra, la pieza resultante fuera el llamado contradictoriamente «bifaz-unifaz». Los musterienses de la capa «Alfa» de la cueva del Castillo, en Puente Viesgo (Santander), extraían sus lascas en las orillas del río Pas, lugar de abastecimiento de parte, al menos, de materia prima, abandonando «in situ» los núcleos y transportando sólo a la cueva las grandes lascas (Benito del Rey, *opus cit.* nota 39 (1972-73), pág. 284) lo cual es, por otra parte, razonable y hasta lógico pues representa una economía de esfuerzos en el peso de la materia útil transportada.

No es difícil constatar que, en todas las industrias epipaleolíticas del Magreb, las lascas enteramente corticales («entames») de guijarros (golpeadas, por tanto, sobre corteza y con la cara superior enteramente cortical), o las lascas de descortezamiento (cara superior con gran playa cortical, talón no cortical) fueron a menudo labradas en raspador. La silueta en general subcircular de estas lascas las destinaba, en efecto, para convertirse en raspadores, siendo mínimo el trabajo a realizar para especializarlas (Tixier, *opus cit.* nota 16, pág. 54). El descuartizamiento de los animales muertos en el mismo lugar de la caza, transportando sólo a la cueva las partes fundamentales aprovechables y abandonando el resto allí mismo... es un ejemplo más que prueba el arraigo de la economía de trabajo entre los paleolíticos.

46.- Igual que «al lado de los útiles retocados (útiles «a priori») existen los que se podrían llamar «a posteriori». Los útiles retocados (raederas, buriles,...) son aquellos cuya preparación determina o, en todo caso, precede a la función. Los útiles «a posteriori» son aquellos cuya elaboración es nula o equívoca y no se pueden clasificar como útiles más que por las trazas de utilización que tienen» (Bordes, *opus cit.* nota 12 (1970), p. 200), es decir, cuando ya han sido gastados, tal vez embotados por el uso y, por lo tanto, abandonados; pero son sólo esas huellas de uso lo que nos permite identificarlos como útiles: de otro modo se confundirían con las simples lascas. Algo parecido pasa con la idea del Levallois: puede haber predeterminación sin preparación previa del núcleo o con una preparación somera; pero esa predeterminación sólo puede observarse cuando se estudia una serie de ejemplares de un mismo útil en los que se han empleado varias técnicas para obtener las mismas piezas y con una función concreta; por ejemplo, los hendidores.



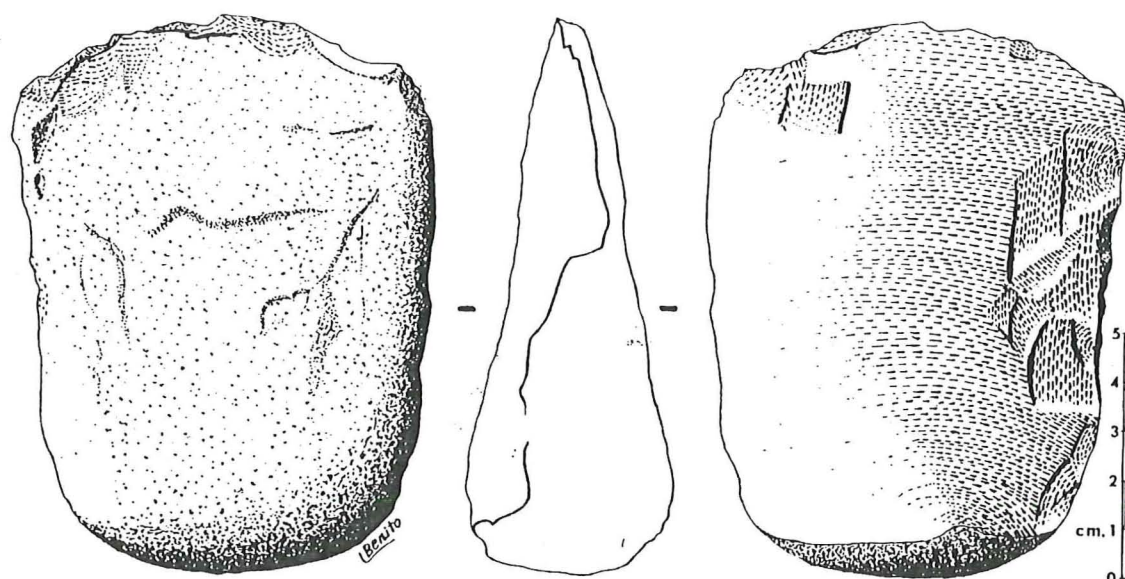


Fig. 7. - Hendidor de tipo 0 sobre lasca de forma predeterminada sin ninguna preparación anterior del núcleo. En cambio hubo elección cuidadosa del canto-núcleo y de la parte de él de la que se extrajo la lasca, así como del punto exacto sobre el que hubo que golpear para desprenderla. Someros y parciales retoques inversos en el borde izquierdo bastaron para terminar el hendidor: (capa musteriense «Alfa» de la cueva del Castillo).

especial del núcleo antes de la extracción de dicha(s) lasca(s)» (47) y hay lascas al menos con un substrato Levallois de predeterminación de la forma «a posteriori», que sólo estudios sistemáticos de conjuntos numerosos pueden hacernos distinguir a través del estudio de la tecnomorfología particular de las piezas, apoyado, sobre todo, en el diagnóstico que las posibles huellas de uso puedan poner de manifiesto en zonas concretas y repetidas de series de piezas de las que se pueda, al menos, llegar a presumir razonablemente su utilización con tal o cual parte activa y se pueda igualmente llegar a afirmar: se buscaba tal o cual forma general concreta.

### CONCLUSIONES:

«Aparte de los hendidores sobre lasca propiamente Levallois (tipos 3 y 4), o que encierran claramente la idea Levallois con preparación especial y suficiente del núcleo (tipo 6, es decir, sobre lasca Kombewa), están los tipos 1, «7» (variante 0.1) y algunos hendidores de los tipos 2 y 0 en los que, con una preparación somera (tipos 1, «7» y algunos del 2) o simple elección cuidadosa del núcleo y parte de él de la que se desprenderá la lasca (algunos hendidores de tipo 0), hay predeterminación de la lasca en el núcleo. Si no lo preparaban más era porque no lo necesitaban. De lo que nosotros acaba-

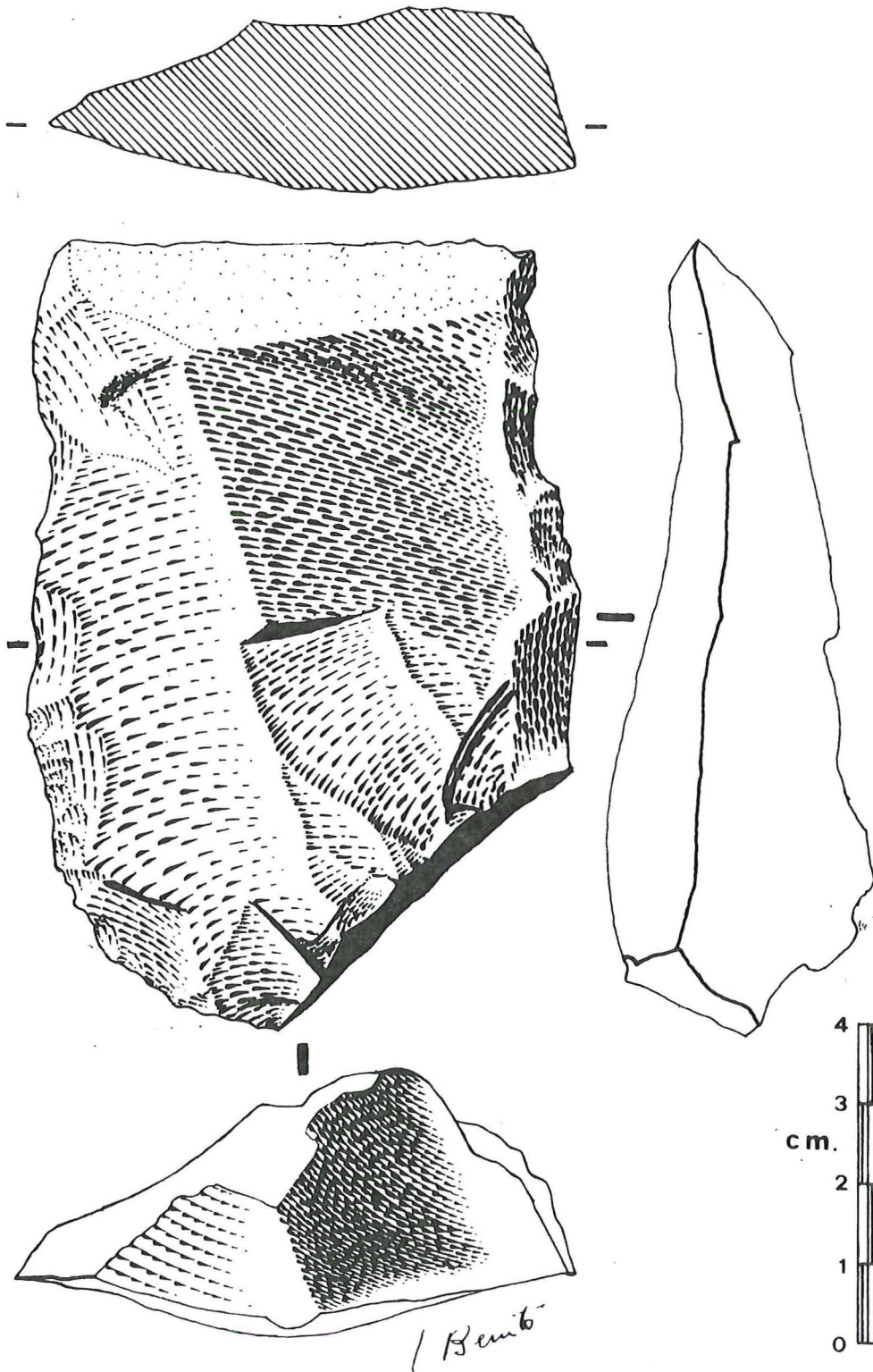


Fig. 8.- Hendidor: variante 0.1. Sólo dos levantamientos importantes anteriores partiendo de la base bastaron para la preparación de la cara superior de la lasca-soporte de este hendidor, la cual, en este caso, fue predeterminada: (procede de la capa musteriense «Alfa» de la cueva del Castillo).



mos de escribir aquí, a señalar que hay dos Levallois — uno con preparación total del núcleo (el Levallois clásico) y otro con preparación somera o simple elección cuidadosa del núcleo y parte de él de la que se desprenderá la lasca (palpable en determinados hendidores)— no hay más que un paso: decirlo y escribirlo» (48). Esto es una posibilidad de interpretación, pues una segunda sería, evidentemente, que «el método Levallois debe ser conservado para el Paleolítico medio e inferior y para las piezas idénticas que existen más tarde» (49) dejando para otros productos de lascado muy concretos el nombre con el que se conocen, aún admitiendo su predeterminación. Sea una u otra solución, lo evidente es que no existe identidad global de un producto predeterminado de lascado y un producto Levallois clásico. Podemos asegurar que todo producto Levallois está predeterminado, pero no que todo producto de lascado predeterminado sea Levallois en sentido clásico. El concepto de predeterminación de un producto de lascado es más amplio, más general, pues engloba al método Levallois, al método Kombewa, al método de extracción de hojas de tipo Paleolítico superior... requiriendo todos ellos una preparación total y más o menos compleja del núcleo. Engloba también al método de extracción de lascas con una preparación somera (sólo uno o dos levantamientos anteriores en el núcleo) o nula, identificable su predeterminación, en estos dos últimos casos, exclusivamente en tipos muy precisos, como es el caso, por ejemplo, de la lasca soporte de determinados hendidores en los que podemos asegurar: se predeterminaba tal o cual forma concreta.

- 48.- L. BENITO DEL REY: *Nuevas aportaciones al conocimiento del Paleolítico inferior y medio en España*. Serie: Resúmenes de Tesis doctorales, Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Salamanca, T.L-GH 7, 1979; 49 págs., pág. 33.
- 49.- J. TIXIER, 1981, *in litteris*.